

## AZAR, DISCURSO E HISTORIA

## CHANCE, DISCOURSE AND HISTORY

## ACASO, DISCURSO E HISTÓRIA

*Manuel Fernando González Cuevas*

Licenciado en Ciencias Sociales y magíster en Educación, Universidad La Gran Colombia. Especialista en Gerencia de Proyectos, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Especialidad en Ciencias de la Complejidad y doctor en Pensamiento Complejo, Multiversidad Mundo Real Edgar Morín. Investigador del Instituto Caro y Cuervo, Colombia  
[manuel.gonzalez@caroycuervo.gov.co](mailto:manuel.gonzalez@caroycuervo.gov.co) | <https://orcid.org/0000-0003-4716-4013>

**Fecha de recepción:** 21 de febrero de 2024**Fecha de aceptación:** 10 de mayo de 2024**Disponible en línea:** 18 de junio de 2024**Sugerencia de citación:** González Cuevas, M. F. (2024). Azar, discurso e historia. *Razón Crítica*, 17, 1- 17. <https://doi.org/10.21789/25007807.2072>**Resumen**

El desarrollo disciplinar de la historia ha interpelado una constante reflexión epistemológica y metódica, por lo cual en buena medida las escuelas tradicionales han bosquejado una historiografía que se apalca en las bases procedimentales que parten de un evento, señalando sus causas y efectos. No obstante, ante la aparición de la Escuela de los Annales, su propuesta interpela la suma de las ciencias sociales y sus aportes a la reflexión histórica, esto implica procedimentalmente la integración de nuevas interpretaciones del discurso histórico y permea esta aproximación con los métodos sustentados en la transdisciplina.

Particularmente, la transdisciplina esgrime un enfoque valioso y relevante para abordar los fenómenos contemporáneos que implican diversas aristas y compleja composición. Al abordar desde esta perspectiva el discurso histórico, se requiere reconocer los niveles de integración y procedimientos que sustentan dicha metodología. De manera conjunta, esta aproximación permite la constitución de una ciencia que no excluye los eventos raros o contingentes, sino que busca la forma de apelar a demás disciplinas para enunciar el fenómeno y aproximarse a una explicación de su ocurrencia.

**Palabras clave:** Pensamiento complejo; discurso histórico; historiografía; transdisciplina; ciencias sociales.

**Abstract**

The disciplinary development of history has built a constant epistemological and methodical reflection, with which, to a large extent, traditional schools have outlined a historiography that is leveraged on the procedural bases that indicate the causes and effects of an event. However, with the appearance of the Annales School, the traditional schools produced a proposal that links the sum of the social sciences and their contributions to historical reflection. Procedurally, this new approach integrates new interpretations of historical discourse and permeates it with methods supported by transdisciplinarity.

Particularly, transdisciplinarity facilitates a valuable and relevant approach that allows addressing contemporary phenomena, considering their diverse elements and complex composition. When approaching historical discourse from this perspective, it is necessary to recognize the levels of integration and procedures integrated into said methodology. Collectively, this approach allows the constitution of a science that does not exclude rare or contingent events, but rather seeks a way to appeal to other disciplines to state the phenomenon and approach an explanation of its occurrence.

**Keywords:** Complex thinking; Historical discourse; Historiography; transdisciplinarity; Social sciences.

---

### Resumo

O desenvolvimento disciplinar da História tem exigido uma constante reflexão epistemológica e metódica, razão pela qual, em grande medida, as escolas tradicionais esboçaram uma historiografia que se baseia nos fundamentos processuais de um acontecimento, apontando as suas causas e efeitos. No entanto, com o surgimento da Escola dos Annales, a sua proposta põe em causa a soma das ciências sociais e os seus contributos para a reflexão histórica, o que implica processualmente a integração de novas interpretações do discurso histórico e permeia esta abordagem com métodos baseados na transdisciplinaridade.

Em particular, a transdisciplinaridade constitui uma abordagem valiosa e pertinente dos fenómenos contemporâneos que envolvem diversas arestas e uma composição complexa. Ao abordar o discurso histórico a partir desta perspetiva, é necessário reconhecer os níveis de integração e os procedimentos que estão na base de tal metodologia. No seu conjunto, esta abordagem permite a constituição de uma ciência que não exclui acontecimentos raros ou contingentes, mas procura recorrer a outras disciplinas para enunciar o fenómeno e aproximar-se de uma explicação da sua ocorrência.

**Palavras-chave:** Pensamento complexo; discurso histórico; historiografia; transdisciplinar; ciências sociais.

---

### Introducción

Este artículo desea integrar categorías teóricas que se han vislumbrado como variables conexas en estudios y, quizá, se han yuxtapuesto en escenarios de discusión y debates, las cuales requieren una valoración integradora que trascienda la separación disciplinar que presenta escenarios inconexos o disgregados por la constitución disciplinar de cada campo de estudio. De esta manera, la historia, a lo largo de las transformaciones sociales, culturales e incluso políticas que han tenido lugar en los diversos marcos de referencia epistémicos, ha bosquejado relaciones entre las sociedades y las transformaciones que han propiciado la constitución contemporánea de la humanidad.

En este sentido, y como punto de partida, enuncia al sujeto de su tiempo, a los aportes a la sociedad, eventos históricos e incluso al desarrollo de los procesos culturales que configuran un sistema de creencias, convicciones y realidades que se conjugan para dotar marcos de explicación y referenciación. Al respecto, Ortega y Gasset (1970) sostenía que “el diagnóstico de una existencia humana —de un hombre, de un pueblo, de una época— tiene que comenzar filiendo el repertorio de sus convicciones” (p. 3). De esta manera, es posible encontrar un primer apunte teórico desde el cual interpretar los procesos y realidades que comprenden la existencia humana, y el cual interpela un abordaje que supera las fronteras disciplinares que se han venido tejiendo en ciencias sociales.

En este contexto, los sistemas de creencias emergen como organización de los diversos procesos de relación de fenómenos naturales que, desde explicaciones basadas en enunciaciones míticas, buscan dar cuenta de los fenómenos sobrenaturales o eventos catastróficos que durante diversas etapas históricas han retado al intelecto humano respecto a su interpretación y apropiación de la realidad circundante. Ahora bien, ante estas construcciones embebidas en sistemas de creencias se contraponen eventos que escapan tanto al entendimiento humano racional, como a la tradicional enunciación causal de la ciencia clásica, la cual es ampliamente superada por eventos contingentes o raros. Estos procesos poco convencionales o planeados también se integran en una valoración histórica; aquellos sucesos que tienen lugar incluso sin una aparente causa o efecto determinando también abordan en la investigación historiográfica.

La conjunción del azar e historia no es fortuita: este campo de indagación yace en la contraposición de factores que han venido siendo excluidos en diversas latitudes y escuelas de pensamiento. Por ello, este proceso de indagación ahonda en las aristas que implican los eventos raros, aquellos fenómenos que tienen lugar sin una explicación que sea más robusta que otra en los marcos tradicionales de la ciencia e interpelan la multidimensionalidad del hombre, el cual, al ser interpretado desde la connotación de un sujeto histórico, modifica las condiciones y rasgos de subsistencia para adentrarse por medio de un análisis desde las ciencias sociales.

Al profundizar en las connotaciones históricas de los procesos de transformación enunciados, es necesario valorar el escenario completo. Para hacerlo, vislumbrando el presente como un intervalo tan breve y complejo de analizar, es mejor volver sobre las bases de la actual sociedad y mundo, esto implica retomar las dimensiones y connotaciones históricas que han bosquejado el mundo actual.

Sin embargo, apelar a un reconocimiento del pretérito como fuente explicativa de gran parte de los elementos que coexisten en el presente requiere una profunda reflexión sobre las categorías que han venido bosquejando las aproximaciones historiográficas sobre el compendio de eventos y hechos que configuran el presente. Allí, en conjunto con las reflexiones sobre la disciplinariedad de las ciencias sociales, también se integra un análisis de la historia como una sucesión de retazos que terminan dotando de etapas a la aproximación universal de la disciplina; se adhiere a la reflexión del azar y contingencia en múltiples de los procesos que han sido abordados (Le Goff, 2016).

De forma sucedánea, este proceso de investigación no pretende proseguir en la caracterización endogámica y aislada de las disciplinas y, como lo plantea Maldonado (2022), tampoco consiste en caer en procesos deterministas que aduzcan que las formas punitivas o de castigo se enuncian en las condiciones adversas o preestablecidas de vida. En cambio, busca apelar a una integración de factores y procesos que permitan vislumbrar diversas maneras de abordar una realidad compleja y cambiante como la vida misma.

En esta valoración e introspección sobre la historia, es crucial romper los paradigmas tradicionales —los cuales aducían que todo proceso historiográfico partía de un único origen,

disponía un orden de materialización o desenvolvimiento y enunciaba un final, en una estructura de causa y consecuencia— para encontrar que hay eventos y procesos poco frecuentes que también dan lugar a importantes transformaciones y configuran significativos avances en términos sociales de desarrollo (Maldonado, 2022). Sin embargo, adentrarse en las particularidades de la historia desde una valoración novedosa requiere desdibujar estas valoraciones tradicionales para bosquejar abordajes transdisciplinarios que den cabida a procesos novedosos y abordajes interdisciplinarios que interpelen nuevos marcos explicativos de la realidad histórica.

### De lo tradicional a lo transdisciplinar

En 1929 se fundó *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, una revista que demarcaría una importante plataforma de difusión de los cambios y transformaciones que enfrentaba la disciplina histórica y su historia a lo largo de la humanidad. Grandes nombres pasarían por este escenario de socialización: las plumas de Marc Bloch, Lucien Febvre, Jacques Le Goff y Pierre Nora marcarían la primera generación de investigadores que transformarían el oficio del historiador al adentrarse en el archivo histórico, buscando en las crónicas y documentos las huellas de grupos humanos, sociedades e incluso instituciones que han tributado en la constitución de la contemporaneidad. Sin duda alguna, estas contribuciones depararon en importantes y álgidas discusiones teóricas en las ciencias sociales que han sido abordadas por las posteriores generaciones de investigadores que han robustecido el cuerpo de lo que trascendería la revista para configurar la Escuela de los Annales.

Aunque el centro de discusión sobre los aportes de la Escuela de los Annales a la disciplina histórica es ampliamente documentado, por fines prácticos esta indagación destaca la propuesta de desestructurar la historia tradicional, de base lineal y positivista que atendía a los fines políticos de la investigación en esta disciplina. En este sentido, Bronislawski (1988) destaca el papel de Bloch y Febvre, investigadores que se oponen a la tradicional comprensión de la historia como un listado de procesos asociados al campo político, diplomático y militar.

Por ello, esta primera etapa o generación de los *Annales* rompe los paradigmas reinantes de la historiografía occidental. Es decir, supera los macrorelatos que pretenden establecerse como estructuras historiográficas en la sociedad y comprende que no es posible superponer relatos, de acuerdo con los criterios un tanto variables de relevancia historiográfica, sobre otras narraciones. En términos prácticos, estos investigadores plantean la relevancia de analizar la historia como una disciplina que valora las interrelaciones, atendiendo a sumar las historias posibles y el tejido social que se emana de él (Bronislawski, 1988).

Esta aproximación, que pareciese integrarse a una *historia de la historia*, es un antecedente idóneo para interpretar la composición categorial y semántica de la historia, debido a que la disciplina histórica emerge como un eje articulador de los saberes, fenómenos y procesos sociales y no deviene únicamente en la aproximación historiográfica positivista. Es decir, las tradicionales miradas ligadas a la causalidad y consecuencia que se adhieren a la interpretación lineal del tiempo han sido superadas; en términos prácticos, es posible reconocer que hay variables ligadas a la interpretación del tiempo desde una mirada alterna.

Ahora bien, abordar la historia y sus procesos de una manera relacional posibilita la valoración interdisciplinar de los fenómenos analizados y la constitución de la investigación histórica. Al respecto Maldonado (2022) aduce que es necesario superar las miradas que se han venido acuñando sobre la disciplina histórica y su consecuente caracterización, que han partido del dualismo, determinismo, reduccionismo y mecanicismo; miradas conceptuales que han estructurado investigadores que esbozan dichos rasgos comportamentales y profesionales en se quehacer profesional, escuelas de pensamiento que constituyeron las bases de la investigación historiográfica, la cual se expresa en las bases de la configuración de la historia como un saber disciplinar que se amalgama en planes de estudio y escuelas.

Esta apuesta investigativa parte de una valoración transdisciplinar de la historia, la cual en el seno del pensamiento complejo se expresa, de acuerdo con Zamora-Araya (2019), como el mecanismo idóneo para “una comprensión integral de los problemas por resolver, con el fin de brindar una respuesta adecuada a las diversas interrogantes que surgen de esta comprensión” (p. 67). Esta afirmación sin duda plantea la doble relevancia de la reflexión e indagación expresada hasta acá: por un lado, robustece las reflexiones de la historiografía tradicional al superar sus lógicas procedimentales y los mecanismos en que es abordada dentro de una disciplina social; por el otro, expresa una suma de los factores que desde una articulación compleja robustecen los paradigmas imperantes de la aproximación historiográfica.

Ahora bien, es importante precisar los ejes constitutivos de esta interpretación transdisciplinar e integrarla sobre la mirada histórica que enarbola este documento. En este sentido, Nicolescu y Núñez-Dentin (2021) plantean la composición de la realidad desde niveles, los cuales enarbolan una interpretación no causal de algunos fenómenos cuya ocurrencia no se asocia directamente a una misma expresión, sino que, por el contrario, se expresan desde la óptica de discontinuidades que, aunque un tanto catastróficas, componen una explicación cuántica del mundo y sus fenómenos naturales.

De esta manera, no se desdibuja el cientificismo de la historia; por lo contrario, se convierte en un proceso complejo al sumar los desarrollos metodológicos y epistemológicos de las ciencias naturales a su estudio y valoración de la realidad, es decir, expresando que la naturaleza de los eventos y procesos estudiados en las ciencias sociales, y por consiguiente en la historia, requieren una aproximación transdisciplinar que desde los lazos de continuidad y discontinuidad que configuran los diversos niveles de realidad permitan una enunciación del contexto social e histórico en el cual está inmerso el hombre.

Como parte de este análisis, al adentrarse en el avance y materialización de la investigación histórica se deben ampliar las matrices de referencia asociadas a la investigación en esta disciplina. Debido a que se enunció una interpretación transdisciplinar de la historia, implica un reconocimiento de diversos relatos, formas organizadas de estudios y, sobre todo, la apropiación de diversas disciplinas sociales que tributan al reconocimiento de actores, procesos y aristas del fenómeno asociado. Bases que se expresan en una matriz de interpretación temporal que aborda las realidades continuas y discontinuas desde variados niveles que suman la caracterización del evento analizado.

Al adherir los niveles de realidad a la valoración materialista de la historia, desde lo propuesto por Sánchez Berrocal (2022), se sustenta en una comprensión económica que se adhiere a un proceso de producción alojado en una superestructura jurídica que permite estas connotaciones y garantiza la continuidad de la realidad enunciada. Esta implicación demuestra la relevancia metodológica de esta investigación, toda vez que relaciona una integración transdisciplinar con un mecanismo de interpretación de la realidad desde un análisis socioeconómico de su composición estructural.

A causa de esto, las aproximaciones que parten desde enfoques macroestructurados han propiciado grandes relatos que pretenden desde lógicas lineales enunciar por medio de mecanismos de causa y efecto los procesos que se asocian en el devenir histórico. En cambio, investigadores como Maldonado (2022) plantean que, a pesar de que en la historiografía los procesos históricos disponen de un *input* y *output* que determinan el devenir de los sucesos, esta propuesta lineal resulta insuficiente para enunciar los procesos complejos y cambiantes. Por ello, desde la complejidad existen realidades emergentes que ocurren sin que una causa sea superior a otra para explicar su ocurrencia, esta aparente incertidumbre sobre la ocurrencia o no de un evento.

Esta interpretación compleja de la historia se contrapone con la valoración positivista de las ciencias sociales, por lo que supera la concepción tradicional que implica un ordenamiento cerrado y restringido que depara la constante necesidad de establecer, emulando los modelos cientificistas asociados al método científico: una causa, proceso para cada fenómeno, al igual que sus evidenciadas consecuencias. Sin embargo, y a pesar de esta hipótesis, la historia y en general diversas disciplinas que componen a las ciencias sociales ciernen su investigación de un reconocimiento de los procesos que no surten estas miradas tradicionales, de ciencia clásica, que han venido demostrando su incapacidad para declarar los efectos y variables de un fenómeno complejo.

Como parte de esta superación de los enfoques y métodos tradicionales se encuentra la propuesta de Maldonado (2022), quien postula procesos innovadores que aportan a la comprensión de la historiografía. Para hacerlo, aborda los bemoles que concitan mayores dificultades al ser enunciados o explicados desde las disciplinas clásicas. Al expresarse en un desarrollo praxeológico, transgrede la clásica caracterización de variables y la aplicación uniforme del método científico de manera indiscriminada sobre el objeto de estudio.

Ahora bien, la complejidad no implica necesariamente la dificultad o elevada complicación para desarrollar una tarea en algún contexto o escenario; en cambio, como lo describe Coromoto (2003), el término complejo implica la imposibilidad de definir de manera sintética lo que nos rodea, en virtud de que la realidad no puede resumirse en una palabra, método o ley que exponga todos los procesos que acaecen en el mundo. Así las cosas, un abordaje que se sustente en el pensamiento complejo y recaiga sobre la historia controvierte las bases sintéticas del determinismo positivista que se había afincado en la memoria colectiva de los científicos sociales.

Conjuntamente, al retomar los elementos citados y desarrollados parten del reconocimiento de la historia como una disciplina social que se alimenta de los factores que desde una base sociológica han configurado la investigación en este campo. Ahora bien, es crucial determinar las variables y composición de los fenómenos analizados. En términos prácticos, se requiere una valoración de la realidad desde una aproximación historiográfica que contribuya al análisis de la realidad desde un crisol investigativo.

Adherir la complejidad a la investigación histórica implica una vinculación metodológica que permita estrechar los lazos que se han tejido de manera tradicionalmente aislada. Allí emerge el análisis del discurso que para esta investigación y desde una base histórica hace posible aproximarse a los documentos, archivos y valorar las narraciones orales o escritas que aproximan al investigador social a los eventos que han tenido ocurrencia en un determinado momento o escenario histórico-social.

### **Análisis del discurso histórico**

La segunda guerra mundial implicó una época de profundas transformaciones para las instituciones, la investigación social, modelos de gobierno y políticas públicas en Europa y el mundo occidental, sin mencionar el elevado costo humano de la guerra asociado a la persecución y consecuente supresión de diversos grupos humanos que han sido ampliamente documentadas e incluso juzgadas por diversos tribunales legales que han estimado la necesidad de crear instituciones y organismos de salvaguarda de la dignidad humana para evitar la repetición de este tipo de conductas.

En el campo del análisis histórico, este enfrentamiento configuró unas nuevas relaciones de poder, así como dispuso nuevos relacionamientos entre la sociedad, ideologías, políticas y uso de las armas en el contexto europeo. Sus implicaciones transgredieron el campo de la historia de la guerra para adentrarse en una importante valoración de los estudios del discurso, particularmente reflexionando sobre las implicaciones de su composición, al menos en la política, con sus consecuencias en la población civil.

Si bien la reconstrucción de Europa implicó una importante empresa humana que se desdobló en proyectos económicos, políticos y agendas de base social, también las ciencias humanas y sociales aportaron desde sus campos de estudio a este proceso de resignificación de Europa. En este escenario, las ciencias sociales contribuyeron desde la reflexión sobre la variación de los estudios sociales e históricos del mundo, lo que implica un reconocimiento del estructuralismo como un efecto esperado de esta realidad descrita, asumiendo que la tarea del estructuralista yace en “encontrar la estructura subyacente en los fenómenos del mundo para, a partir de ella, describir, explicar y predecir dichos fenómenos” (Zapico, 2020, p. 87).

En este sentido, el estructuralismo permite decantar la composición de la realidad desde una valoración histórica; basado en una corriente filosófica enunciada por Roland Barthes, propicia una aproximación que describe las regularidades de las realizaciones lingüísticas. Estas materializaciones de los procesos de comunicación por medio de mensajes

interpelan un reconocimiento de los significados y significancias de los contenidos discursivos. Si bien este análisis desnuda una valoración más semiótica que lingüística, su inmenso plusvalor estriba en valorar las intencionalidades, contextos y bases culturales del discurso (Alonso y Fernández, 2006).

Esta aproximación estructuralista del discurso histórico no es fortuita; en cambio, contiene un importante insumo metódico: Barthes planteaba que todo sistema cultural es un sistema de signos, por lo cual “los métodos de la lingüística estructural pueden ser aplicados, por homología, a otros ámbitos de la cultura, entre ellos el análisis del relato” (Alonso y Fernández, 2006, p. 13). En este sentido, surge una reflexión en torno a los relatos que socialmente se han venido articulando desde la disciplina social y su correspondencia con el proceso transdisciplinar que se enuncia en este campo de análisis.

Excepcionalmente, Barthes establece un vínculo valioso entre las ciencias sociales y el análisis del discurso por medio de una integración metódica y teórica que recae sobre el campo de estudio histórico y su abordaje social desde las estructuras asociadas a signos, códigos que desde lo textual permiten reconocer las bases sociales. Este análisis se esgrime desde la construcción de las redes semánticas y gramáticas del texto, y por consiguiente del discurso, que están contenidas como una elaboración cultural, puesto que naturalmente dichas convenciones no existen (Alonso y Fernández, 2006).

En consecuencia, el análisis del discurso trasciende las fronteras de los estudios tradicionales del lenguaje, como lo expone Bolívar (2020). Estos tipos de análisis son una metodología que de manera eficiente establecen una interpretación sintagmática y cognitiva que apela a diferentes formas gramaticales para reconocer las intencionalidades desde dimensiones culturales, funcionalistas y contextual dada al lenguaje. No en vano hay una aproximación valiosa del análisis del discurso con las perspectivas críticas, las cuales buscan construir el significado de los conceptos y teorías analizadas que se asocian con la hermenéutica para determinar en buena medida las direcciones complementarias sobre las que se construye el discurso, adhiriendo lo que Bolívar (2020) ha profundizado como la lingüística del corpus, que yace como un importante vínculo o eje comunicante entre el análisis del discurso y la hermenéutica.

Precisamente, este rasgo práctico del análisis del discurso crítico, asociado a los procesos de interpretación hermenéutica, procede a robustecer la asociación con los procesos transdisciplinarios, en virtud de que, como lo planteó González Cuevas (2021), parte del principio dialógico enunciado por Gadamer, el cual permea la integración disciplinar de las diversas ciencias y saberes para enunciar y reconocer por intensión, al igual que extensión, los mensajes, así como los deseos del escritor.

De manera integrativa, lo hasta acá analizado permite reconocer que hay múltiples factores que convergen en la construcción de un análisis del discurso cimentado en el pensamiento complejo. De manera inicial, se expone que no todos los eventos histórico-sociales tienen una sola causa de ocurrencia o bien una causa que es más poderosa que otras

para que el fenómeno tenga lugar. En cambio, pueden existir eventos que tienen lugar por multiplicidad de factores o causas, sin que una sea más poderosa que otra para que tenga lugar.

Finalmente, aunque los grandes acervos y la producción académica se han venido centrando en el análisis del discurso político y la historicidad de algunos regímenes en este campo, también es pertinente analizar las formas tan superficiales y un tanto generalizantes en las que se han analizado estas manifestaciones, como bien lo expresaba Le Goff (1997), que declaran la manera en que la historia política ha demostrado ser un campo de constantes movimientos intelectuales que dan cuenta de una revisión sobre las manifestaciones de la estructura y superestructura imperante.

Esta suma de acciones, que parten de las tendencias del análisis del discurso con la relevancia que emerge de la historiografía, recae sobre procesos políticos y requiere adentrarse en nuevos escenarios que permitan vislumbrar a la historia como un constructo social y no como una disciplina aislada e inconexa que vive de las especialidades de su ramo sin establecer diálogos entre saberes, escuelas y autores.

### **Un análisis del discurso histórico transdisciplinar**

Casi 30 años han pasado desde que, reunidos en el convento de Arrábida en 1994, emerge la Carta de la Transdisciplinaria como una enunciación de los mínimos que debían promulgarse para analizar desde este enfoque las ciencias, saberes y la producción académica, al menos para el milenio que se avizoraba sobre el horizonte. En sentido amplio, esta síntesis no pretende mencionar que la transdisciplina nació en Portugal con los firmantes de esta carta: en cambio, desea apelar a este evento para esbozar una construcción colegiada de los aspectos esenciales de esta propuesta de análisis en el campo científico y desde allí sumarla al análisis histórico.

En su acápite inicial, se vislumbraban los deberes morales para quienes desean analizar al hombre desde este enfoque investigativo. Su inmensa relevancia yace en la apropiación de la naturaleza productiva del humano, así como en las formas y categorización de las disciplinas que de manera aislada han venido demostrando una relevante producción académica que requiere establecer diálogos y vasos comunicantes entre ellas (Nicolescu y Núñez-Dentin, 2021).

Este preámbulo es apenas un punto de partida somero para las poderosas y significativas transformaciones que interpelan la utilización del enfoque transdisciplinar en el marco de los procesos de investigación en ciencias sociales. Allí es preponderante retomar a Wright (s. f.), quien dispone que las fuentes documentales son fundamentales para los estudios transdisciplinarios sobre el pasado de las sociedades humanas. Cuando se analizan los datos arqueológicos y lingüísticos, la mayor parte de estos proceden también de documentos, escritos por los especialistas en estas disciplinas, aunque es importante complementarlos con observaciones propias en el campo (p. 4).

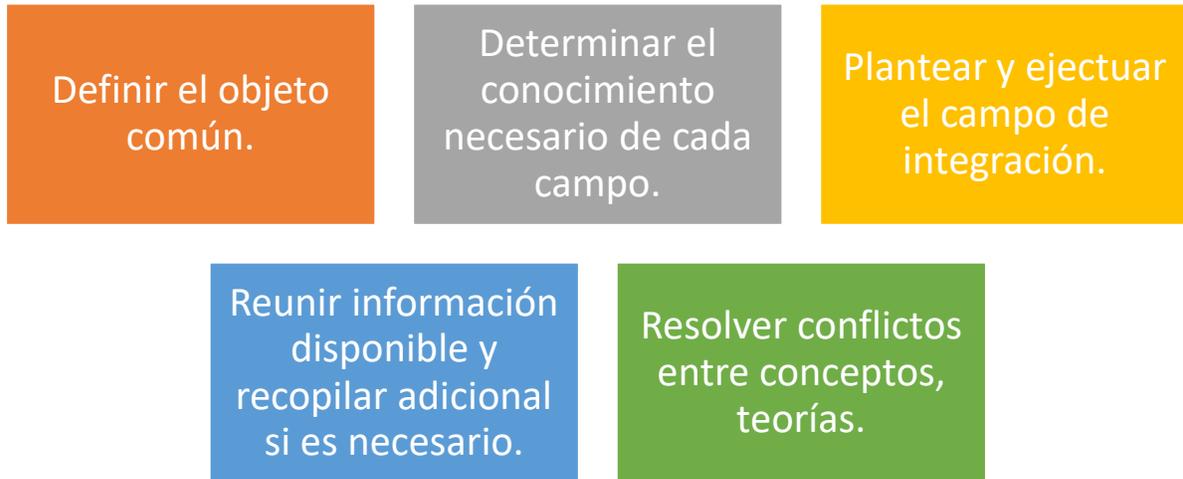
Sin duda alguna, esta valoración transdisciplinar de la historia plantea un punto de enunciación temática, el cual parte de la interpretación como un objeto y fenómeno de investigación que requiere más de una disciplina para dar cuenta de las diversas relaciones, tejidos y bemoles que se implican en un análisis causal sobre los procesos y fenómenos que se concitan en su análisis. No obstante, para abordar de esta forma los fenómenos desde los que se abordará la historia es crucial apelar a una caracterización de la transdisciplina.

Como antesala de esta importante caracterización, Nicolescu y Núñez-Dentin (2021) han demostrado la forma en que la emergencia de la transdisciplina parte de los trabajos efectuados por investigadores como Piaget y Morín: sus propuestas tienen la particularidad de integrar los grandes aportes de la revolución tecnológica, claramente propias de su tiempo, que terminan implicando la necesidad de resignificar las dinámicas de la ciencia y producción académica. Esta tesis se contrapone con la propuesta científicista y reduccionista que consideraba a las ciencias exactas como las únicas válidas y viables, en virtud de que sus aplicaciones metódicas generaban leyes que propiciaban la explicación de fenómenos en múltiples escenarios.

En este sentido, el bosquejo de una indagación transdisciplinar en el campo histórico parte de un proceso que permita y propicie la integración disciplinaria, es decir, desde los niveles de realidad, con sus continuidades y discontinuidades, analizando la forma en que las disciplinas sociales y anexas puedan enunciar los componentes y rasgos de esta. Ahora bien, la transdisciplina emerge como una apuesta que se lanza por la integración disciplinaria, la cual puede darse en diversos niveles o grados. De esta manera se superan los límites de la propia disciplina para aportar visiones y reflexiones de otras para así construir conceptos desde múltiples escenarios temáticos (Paoli, 2020).

Este bosquejo teórico estima diversas pautas para su implementación, por lo que Paoli (2020) tiene a bien apelar a una enunciación para facilitar su desarrollo:

**Figura 1.** Recomendaciones investigación transdisciplinar.



*Nota.* Elaboración propia a partir de Paoli (2020).

En efecto, el punto de partida de una construcción transdisciplinar estriba en reconocer un fenómeno común. En el ejemplo enunciado, se presentan los eventos raros como un proceso que requiere una mirada transdisciplinar al ser analizados desde una vertiente histórica. Ahora bien, se dispone de esta aproximación en los procesos que enarbola el análisis del discurso histórico desde un paradigma integrador de diversas dimensiones de relatos que permita interpretar críticamente los fenómenos y eventos históricos que se componen en una indagación social.

En este sentido, una aproximación transdisciplinar podría cambiar los macrorrelatos concebidos en la génesis de la república. Valdría la pena reflexionar desde una arista crítica sobre las connotaciones y aproximaciones narrativas, fundamentadas en relatos, noticias, crónicas y tradición oral, que componen la documentación histórica de la coyuntura del florero de Llorente, su estudio requiere varios niveles de realidad que tendrían que ser enunciados. Así las cosas, una mirada articularía la reflexión de los hermanos Morales, escenario real diferente al cual se encontraba el comerciante José González Llorente, así como una mirada discontinua, la cual fue percibida por los ciudadanos que, ajenos a la situación, se amotinaron en la plaza principal de la entonces ciudad de Santa Fe. Esta situación emerge de los ejemplos de los eventos que históricamente pueden ser abordados desde un enfoque transdisciplinar por medio de un análisis del discurso.

Ahora bien, existe una categoría que supera la enunciación lineal y característica de los fenómenos convencionales que son documentados por la historiografía, que se denomina “eventos raros”. Como lo enuncia Maldonado (2016), los eventos raros se oponen a las bases deterministas del mundo y por consiguiente a la mayoría de las leyes positivistas. Para superar estas concepciones lineales apelan al pensamiento complejo como un medio para reconocer estos fenómenos, empleando por supuesto implicaciones en física, geotecnia y ciencias naturales para dar cuenta de alguna aproximación a su ocurrencia.

Estos eventos raros, que no obedecen a la lógica y física tradicional, por lo que escapan a las leyes convencionales y por ende se integran al azar o fuerzas sobrehumanas, al ser vistos desde un crisol científico requieren una explicación de base teórica. Así, pasan por los diversos marcos de referencia y aproximación desde las ciencias sociales para intentar reconocer sus componentes y esbozar algunas posibles ocurrencias (Maldonado, 2016). Este planteamiento describe de manera idónea los elementos centrales de la interpretación de los eventos que parten en el azar, pues más allá de valorar su ocurrencia por una fuerza sobrenatural, apela al cuerpo teórico de las ciencias sociales para su explicación.

A pesar de esta aproximación explicativa, persisten fenómenos o eventos que escapan a los marcos de referencia tradicionales: los llamados fenómenos contingentes. Al respecto, Carlos Maldonado precisa que son eventos que suceden sin una explicación suficiente, es decir, sin una causa que sea superior a otra o que determine la ocurrencia de este suceso, lo que implica en términos prácticos que no todas las cosas deben tener una causa para su ocurrencia (Periódico desdeabajo, 2015).

Asimismo, convocar los fenómenos contingentes al discurso histórico trasciende una enunciación propia de las disciplinas y transgrede las fronteras estipuladas por los campos y saberes tradicionales. Por lo tanto, implica una relevante reflexión transdisciplinar, en virtud de que los historiadores estimarían una reflexión que, aunque partiría de ser valiosa para su campo, adolecería de la necesaria mirada aportada por las ciencias exactas para dotar de una visión adicional que integre explicaciones contextuales de eventos raros y que también suceden regidos por el azar.

Sin embargo, el objetivo de esta investigación no consistió en restar el papel del azar en la ocurrencia de un suceso, sino todo lo opuesto. Estos elementos multivariados y sin aparente causa seguirán produciendo nuevas investigaciones y reflexiones de manera crucial; la apuesta central estribó en establecer un vaso comunicante entre las ciencias sociales y estos fenómenos. No obstante, al reconocer la contingencia de algunos procesos históricos, su enunciación propicia valorarlos como un problema investigativo cuyas categorías deben ser objeto de análisis e importantes estudios en el campo científico.

Sin lugar a dudas, una comprensión innovadora de la ciencia causa importantes polémicas. Por ello, se dirá que esta propuesta estriba en una ciencia revolucionaria, ya que precisamente el pensamiento complejo aduce a este tipo de particularidades que son tan valiosas de estudiar e investigar. Ahora bien, a pesar de ser valoradas como ciencia de punta, también deben contar con una estructura jerárquica y epistémica que permita su aplicación y

también están contenidas dentro de las ciencias sociales, las cuales, a pesar de haber nacido en la época de la mecánica clásica, se han venido alimentando de los eventos raros, procesos y dinámicas no lineales que, aunque dieron lugar a las ciencias de la complejidad, también fueron excluidos por las ciencias exactas y naturales (Maldonado, 2020).

Las ciencias sociales potenciadas por el pensamiento complejo como base epistemológica de segundo orden son un escenario propicio para que se germine una herramienta práctica que permita volver sobre aquellos eventos y fenómenos que han venido siendo excluidos de la historiografía tradicional por carecer de la estructura tradicional de causas, proceso y efectos que se ha venido enarbolando de manera tradicional.

Por consiguiente, el análisis del discurso, a pesar de haber nacido en la segunda mitad del siglo XX, desde su etapa inicial buscó establecer puentes con disciplinas conexas, como base constitutiva de esta interpretación del pasado desde otras disciplinas que se suman al cuerpo de las ciencias sociales, en virtud de que, como lo enunciaba Alfonso (1996), aportan desde otros campos del conocimiento al proceso de reconocer la naturaleza, métodos y objetivos de la constitución del discurso histórico.

Sin embargo, también se dispone un punto de partida para el análisis del discurso, cuya esencia en términos prácticos está asociada con la transdisciplina, tal como lo presentan:

Pienso que el estudio semántico de esa primera versión constituye un modelo de análisis cuya comprensión es de indudable interés para los historiadores. Supone entender el texto dentro del universo cultural constituido por un saber (histórico, jurídico, sociológico, político), un imaginario y una semiología general. (Alfonso, 1996, p. 351)

El análisis del discurso histórico constituye en un acercamiento analítico que trasciende la mera aproximación descriptiva y permite valorar desde las ciencias en conjunto al fenómeno investigado. Para hacerlo, apela a los símbolos e imaginarios, con los cuales se describe el fundamento o punto de partida para entronizar el análisis del discurso histórico en una propuesta transdisciplinar.

Aunque se han presentado ejemplos de aplicaciones transdisciplinares en las ciencias sociales, particularmente en la historia, también es crucial poder conducir estos hitos a la escuela. En este sentido, la propuesta de González Cuevas (2023) ha permitido que la transdisciplina construya problemas o fenómenos nodales desde núcleos integradores, los cuales articulan análisis y aproximaciones temáticas que abordan la resolución del tema central. Esta aproximación se ha denominado núcleos integradores.

Esta aproximación suscita un interesante campo de análisis para la propuesta metódica sugerida en este artículo, pues, si bien se ha precisado como fase inicial la determinación de un campo o escenario de estudio, este también puede provenir de un núcleo integrador que suscite la relación de las diversas disciplinas y áreas del conocimiento que desde sus campos rompen y

desdoblan teorías que apuntan al estudio, inclusive a la resolución del fenómeno central descrito.

## Conclusiones

Abrir las ciencias sociales, superando los determinantes geográficos, sociales, claves de género y niveles económicos, fue una tarea que propuso hacia finales del siglo pasado el connotado investigador Immanuel Wallerstein. Al respecto, Cubides (1996) precisa importantes derroteros para el milenio que se acercaba, desde el análisis del discurso sociológico. En este campo precisaba, retomando al investigador norteamericano, que las universidades debían promulgarse como grandes centros de pensamiento.

Estos centros deben expresarse en la materialización de grupos de estudio, los cuales, asociados a campos de análisis basados en áreas de conocimiento y grandes fenómenos de análisis, puedan abordar la interpretación de diversos fenómenos por medio de múltiples áreas de conocimiento que trabajen en conjunto para analizar los eventos que emergen desde una base y desempeño real.

En consecuencia, la historia debe transformar sus aproximaciones al objeto de estudio. Si bien en sus estados tradicionales e iniciales partía del estudio de hechos y la memorización de fechas, en los enfoques contemporáneos debe darle prelación al diálogo de saberes y reflexión de diversos procesos que yacen sobre un mismo campo de estudio y problematización, lo que implicaría la tarea de validar nuevos recorridos metodológicos. Por ende, es relevante transformar su enseñanza en los diversos niveles educativos que integran el sistema educativo nacional, ampliando los márgenes de discusión y valoración desde diferentes aristas que permita abordar los fenómenos sociales desde una perspectiva transdisciplinar.

En el mismo sentido, el deseo sucedáneo de las ciencias humanas y sociales de penetrar en múltiples campos del saber se hace vívido con esta propuesta. Un análisis del discurso transdisciplinar parte de comprender las múltiples aristas, efectos y connotaciones para abordar desde diversos saberes el fenómeno. Esta potencialidad debe ser asumida de forma que se sumen saberes, discursos y autores en la constitución epistémica de un campo o área de saber.

No en vano desde el pensamiento complejo al discurso histórico se da cabida a los eventos raros y los fenómenos contingentes, incluso es un idóneo modo de reconocer las otredades que han sido ocultas por muchos años en la historia, pues, como bien lo señala Nieto (2019), en buena medida la historia de occidente se ha constituido por hombres blancos y con niveles sociales que dan cabida al poder y supremacía de sus ideales.

Por todo esto, esgrimir un discurso histórico transdisciplinar propicia no solo pensar nuevas variables de análisis, sino que inserta bases epistemológicas para las ciencias irregulares y complejas que se han venido esbozando en este documento. En efecto, la interpretación tradicional de la historia basada de manera unívoca en procesos fácticos ha propiciado que como cuerpo teórico disciplinar se haya venido especializando en temas

concretos desde los cuales se han venido bosquejando diversos productos bibliográficos; es decir, quienes provienen de la economía, política, psicología u otros han tomado la historia como una subdisciplina para historiar su propia área del saber.

Sin lugar a dudas, no es objeto criticar a estos investigadores; en cambio, la apuesta es poderles invitar a congregarse en un mismo escenario investigativo que potencie sus hallazgos y les permita dialogar con otros profesionales que contribuyan a esbozar un relato mayor que contenga relaciones complejas entre disciplinas, saberes y teorías de diverso origen.

## Referencias

Alfonso, I. (1996). El discurso histórico como historia. *Hispania*, 56(192), 349 -363.  
<https://doi.org/10.3989/hispania.1996.v56.i192.761>

Alonso, L. y Fernández, J. (2006). Roland Barthes y el Análisis del Discurso. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (12), 11 -35.  
<https://doi.org/10.5944/empiria.12.2006.1131>

Bolívar, A. (2020). Análisis del discurso y hermenéutica como métodos en la interpretación de textos. *Interpretatio*, 5(1), 17 -34.  
<https://doi.org/10.19130/iifl.it.2020.5.1.0003>

Bronislawka, M. (1988). Una historia en constante renovación: la escuela de los Annales. *Revista de Historia Universal*, (1), 271 – 287.  
[https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/17883/15.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/17883/15.pdf)

Coromoto, I. (2003). El paradigma de la complejidad en la investigación social. *Educere*, 8(24), 22 -25. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602404.pdf>

Cubides, F. (1996). Abrir las ciencias sociales. *Revista Colombiana de Educación*, (32).  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6707774>

González Cuevas, M. (2021). Los fenómenos contingentes desde una hermenéutica de la complejidad. *Espirales*, 6(6), 14 -26.  
<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/espiales/article/view/3937/3204>

González Cuevas, M. (2023). Núcleos integradores, currículo y formación de ciencias sociales en Colombia. *Pensamiento Udecino*, 7(2).  
[https://revistas.ucundinamarca.edu.co/index.php/Pensamiento\\_udecino/article/view/595/450](https://revistas.ucundinamarca.edu.co/index.php/Pensamiento_udecino/article/view/595/450)

Le Goff, J. (1997). Los retornos en la historiografía francesa actual. *Prohistoria: historia, políticas de la historia*, (1), 35-44.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5842989>

Le Goff, J. (2016). ¿Realmente es necesario cortar la historia en rebanadas? Fondo de Cultura Económica.

Maldonado, C. (2016). El evento raro. Epistemología y complejidad. *Cinta moebio*, (56), 187-196. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2016000200006>

Maldonado, C. (2020). Ciencias sociales irregulares. *Cinta moebio*, (68), 146–155. <https://doi.org/10.4067/s0717-554x2020000200146>

Maldonado, C. (2022). El papel del azar en la complejidad de la historia, la existencia y la salud. *Investigaciones en complejidad y salud*, (19). <https://workingpapers.unbosque.edu.co/sites/default/files/2023-07/Epigenetica-19.pdf>

Nicolescu, B. y Núñez-Dentin, N. (2021). Manifiesto La Transdisciplinariedad. *Transdisciplinary Human Education*, 1(1), 100–224. <https://the.redcicue.com/index.php/the/article/view/20>

Nieto, M. (2019). Una historia de la verdad en Occidente: ciencia, arte, religión y política en la conformación de la cosmología moderna. Ediciones Uniandes. <https://doi.org/10.30778/2019.67>

Ortega y Gasset, J. (1970). *Historia como sistema*. Revista de Occidente.

Paoli, F. (2020). Multi, inter y transdisciplinariedad. *Problema anuario de filosofía y teoría del derecho*, (13), 347-357. <https://doi.org/10.22201/ij.24487937e.2019.13.13725>

Periódico desdeabajo. (2015, febrero 18). *Fenómenos contingentes. Noticiero de ciencia y tecnología. 1er Capítulo* [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=ru7iH7u48uk&list=PLXSRA\\_SQHRlyfpte1p4hLTUGoggyw25De&index=5](https://www.youtube.com/watch?v=ru7iH7u48uk&list=PLXSRA_SQHRlyfpte1p4hLTUGoggyw25De&index=5)

Sánchez Berrocal, A. (2022). Crítica de la economía política y relaciones de fuerzas en el “regreso a Marx” de Gramsci. *Isegoría*, 66(29), 1-14. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2022.66.29>

Wright, D. (s. f.). La transdisciplina, la historia y la etnohistoria. *Academus*, (4), 8-12. [https://www.researchgate.net/profile/David-Wright-Carr/publication/293489982\\_La\\_transdisciplina\\_la\\_historia\\_y\\_la\\_etnohistoria/links/56b92fd908ae3b658a88c86d/La-transdisciplina-la-historia-y-la-etnohistoria.pdf](https://www.researchgate.net/profile/David-Wright-Carr/publication/293489982_La_transdisciplina_la_historia_y_la_etnohistoria/links/56b92fd908ae3b658a88c86d/La-transdisciplina-la-historia-y-la-etnohistoria.pdf)

Zamora-Araya, J. (2019). La transdisciplinariedad: de los postulados de Nicolescu al pensamiento complejo de Morin y su repercusión en el ámbito educativo. *Ensayos Pedagógicos*, 14(2), 65-82. <https://doi.org/10.15359/rep.14-2.4>

Zapico, M. (2020). Lo epistemológico en la teoría crítica literaria: El Estructuralismo. *Argonautas*, 10(14), 84-95.  
<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/argonautas/article/view/96/62>